



La filà Magenta ha adquirit recentement un quadre amb més de 50 anys de vida. Se tracta d'una acuarela original del recordat i admirat pintor i bocetista alcoyano Luis Solbes, mestre de mestres, obra que per un destí incert després del falleciment del artista, es trobava en un magatzem, no dicim que mig tirada, però si amuntada i esperant que fos comprada per algú que saps exactament que representava, perquè ni el seu propietari en aquell moment ho sabia. Com no es tracta de fer especulacions de com va arribar el quadre fins allà, nos limitarem a explicar lo que la pintura representa essencialment i la seva singular història plena de felices anècdotes.

Un cuadro con historia

 **Alfonso Miguel Jordá Morey**

C

orría el año 1965, un año especialmente importante para los Moros y Cristianos de Alcoy. En primer lugar porque el 20 de febrero de ese año la

Fiesta fue declarada de Interés Turístico por el Ministerio de Información y Turismo, y en segundo, porque el Himno de Fiestas, el pasodoble llamado 'Sig', perteneciente a la zarzuela 'La bella Zaida' de Gonzalo Barrachina, era declarado por la Corporación Municipal presidida por Francisco Vitoria Laporta, Himno Oficial de Alcoy. Fue también el primer año de la Gloria Infantil, un acto que en la actualidad forma parte indiscutible de la Fiesta alcoyana,



diseñaría dos años después la actual chilaba de la Magenta, y Adrián Espí, además de él mismo. El resto de escuadreros fueron Rafael Sanus, Capitán Moro por la Magenta en 1964, Camilo Vercet, Enrique Sancho, José Luis Esteban, Rafael Reig y el 'fester'

sólo en principio 3.796,25 pesetas por escuadrero que al venderlo al Casal por 1.500 pesetas cada uno, el costo total del traje quedó en 2.296,25 pesetas; una ganga y un exitazo, si se tiene en cuenta que se ganó el Primer Premio de Escuadras. La experiencia,

Un cuadro con historia

y es recordado igualmente, por ser el año del Estatuto de la Asociación de San Jorge, un reglamento que venía gestándose desde 1957, siendo presidente Francisco Boronat Picó.

La filà Magenta, antiguamente denominada Beduínos, celebraba en ese 'glorioso' año el I Centenario de su fundación acontecida en 1865. La Magenta había ostentado en 1963 y 1964 los cargos de Alférez y Capitán y como es obvio, a nivel económico, la filà no estaba para grandes dispendios. No obstante, el Primer Tro, que era entonces el entrañable Pepe Blanquer, 'el de la Imprenta La Victoria', por cierto el único Primer Tro que lo fue sin ser previamente 'fester', se comprometió a sacar una escuadra de 'negres' y otra con el primer traje que tuvo la filà con su clásico turbante, tipo 'formaget'. No hubo prácticamente demanda interna por lo que Pepe tuvo que buscar 'negres' de fuera, principalmente de la popularísima peña 'El Birlo' a la que pertenecía, y de la cual pudo conseguir la aceptación de cinco miembros: Luis Matarredona, que desempeñó años antes el cargo de secretario de la Asociación de San Jorge, Luis Solbes, autor del diseño de la escuadra y única vez en su vida que desfiló, el querido y admirado por siempre autor de sainetes festeros Armando Santacreu, nada menos, el artista Rafael Aracil Ruescas que

de los Marrakesch Miguel Sancho, 'el del Campanar' como cabo batidor. Casi nada; todo un logro. Los dos únicos magenteros de la formación fueron Rafael Sanus y Adrián Espí, al que por cierto queremos agradecerle el haber aportado algunos datos. Estuvo también presente en todo el entramado el escritor e historiador Antonio Revert, que aunque sin ser uno de los escuadreros, si aportó buen humor y sobretodo un apoyo prácticamente ineludible para con sus amigos de entonces.

Todos los miembros de la escuadra vivieron unos meses antológicos de diversión y sana amistad, con incluso una 'entreta' que les permitió confraternizar con los magenteros, que ya sentían con orgullo la celebración de su I Centenario. El día 24 de abril, (ese año se retrasaron dos días las fiestas), comieron, se vistieron y se maquillaron en el desaparecido Monterrey, siendo trasladados con una furgoneta a 'El Partidor'. Una alegría inmensa les inundó durante todo el recorrido de la 'Entrà', estando totalmente sobrios, y siendo cabos de escuadra Adrián Espí y Armando Santacreu, y haciendo sonar 'No ho faré més' de Vicente Catalá, la Unió Musical de Bocairent. El traje resultó extremadamente económico para lo vistoso que resultó; tan

única, vivida por Armando Santacreu, le inspiró el famoso sainete 'Em veig negre p'a eixir de negre'.

Pero las anécdotas no terminan ahí. Se tuvo que alterar el orden de antigüedad en la Entrada de Moros (la 'roda' en las entradas no llegaría hasta 1980), para lograr distribuir equitativamente los elementos especiales de la 'Entrà' en ese año y la Magenta desfiló en quinto lugar tras los Chanos. Nadie se percató de que el escuadrero Luis Matarredona Ferrándiz, cabecera por su estatura, llevaba en la parte delantera de su túnica un papel enganchado con alfileres; era nada menos que el escándalo del traje y así desfiló la escuadra hasta que alguien se dio cuenta de la 'terrible barbaridad'. ¿Y el cuadro de Luis Solbes? Pues muy simple; no existe, al menos que sepamos, ninguna fotografía de la escuadra centenaria de la Magenta de 1965 con el cabo batidor, y el genial pintor de temas festeros alcoyanos tuvo la feliz idea de plasmar en una acuarela todo el sentimiento colectivo de una vivencia inolvidable, que hoy puede admirarse en la sede social de la Magenta, -brillante e inesperado broche de oro al 150 Aniversario de la filà- gracias también a la mediación de José María Segura Martí.